

LA DECIMA ISAACSTIANA

Mario Palencia Silva

Profesor Escuela de Filosofía

Universidad Industrial de Santander

ABSTRACT:

The literary work of Jorge Isaacs is still to be discovered. Critics have centred their attention on his narrative writings leaving his poetical work, his critical reflections and the historical documents aside. His poetical works have been incomprehensively one of the most forgotten. Different opportunities in which these writings were to be collected, have led to confusion, alteration and imprecise attributions of his verses, poems and poemaries. Recently, in a ten volume recompilation of Isaacs' works under the direction of Maria Teresa Cristina, two of them were dedicated to his poetical work. This article is a study of formal aspects of his poetry: his rhyme. We will show that Isaacs has been a created a number of rhymes that had not been detected, named, characterized and proposed for the Dictionary of Rhymes of Spanish Poetry. This reveals a kind of poetical code: Rhythm, the presence of poems within poems, as a kind of Chinese box, or of Matrushka.

RESUMEN:

La obra literaria de Jorge Isaacs está aún por descubrirse. La crítica ha concentrado su atención en la producción narrativa del vallecaucano y ha dejado al margen la producción en verso, las reflexiones críticas y los documentos históricos que como aventurero, político y soldado, éste escribiera. Una de las más descuidadas, infortunadamente, ha sido su producción poética en verso. Las distintas oportunidades en los que se ha querido recoger su obra en verso han llevado a confusión, alteración y adjudicaciones imprecisas de versos, poemas y hasta poemarios. Recientemente ha sido publicada, con un cuidadoso rigor, y como parte de los diez volúmenes, bajo la dirección de María Teresa Cristina, la que a nuestro juicio viene a ser 'la obra poética en verso del colombiano'. Adelantamos en esta oportunidad parte del estudio de uno de los aspectos formales de la poesía de Isaacs: la rima. Podemos señalar

que Isaacs ha sido el creador de un número de rimas que no habían sido detectadas, nominadas, caracterizadas y propuestas para el diccionario de la rima de la poesía en español. Que sumándose a este hecho, puede verse la puesta en clave formal: ritmo, la presencia de otro poemas dentro del poema, como una suerte de caja china, de muñeca rusa que va ensartando a otras dentro de sí.

Quisiera empezar por clarificar mi modesto propósito en esta intervención. Mi único propósito es dar un ejemplo de la descripción de las formas métricas y estróficas empleadas por Jorge Isaacs y señalar que éstas son un terreno virgen y por lo tanto lo bastante fértil para la investigación. Me propongo demostrar que Jorge Isaacs es un creador, un productor de formas y de formas estróficas para la poesía.

Quiero adherir a una de las ideas de Emiliano Díez Echarri, en su balance de la métrica modernista, cuando apunta:

En poesía, como en toda manifestación artística, no hay nueva escuela, nuevo estilo si la innovación no alcanza también y de manera fundamental a la forma; y precisamente, puesto que nos estamos refiriendo a la poesía, debe alcanzar a la forma métrica. (Díez Echarri, 1957: 102)¹

Y, de igual manera, a la casi fórmula de Francisco Maldonado Guevara:

No hay movimiento poético que no viva asistido de una métrica propia. La métrica sigue al imperio de la revolución poética. (Maldonado de Guevara, 1960:X)²

Para demostrar, entonces, que en la poesía de nuestro vate colombiano se está haciendo todo un lenguaje diferenciador de una tradición y a su vez instaurador de una nueva sensibilidad, la cual no puede ser expresada en los rancios moldes del neoclasicismo. Una nueva sensibilidad que reclama una revolución formal y la forja de versos, estrofas y poemas donde se exprese el acierto entre el significado y su forma o entre la expresión y su contenido.

Creo saber que en toda investigación métrica se puede transitar por dos caminos o elegir uno de ellos. Una de las sendas es de carácter técnico, de recuento y establecimiento de patrones, de constantes fónicas y estructurales; la otra, ligada a la poética, que trata de ver la función de la forma métrica en el poema o en la historia de la literatura. Como bien lo sintetiza el profesor José Domínguez Caparros, en su libro: “Estudios de Métrica”. Estas sendas orientarán mi lectura a uno de los aproximadamente doscientos (200) poemas del autor de **Camilo**.

Debo, también, advertir que no soy especialista en la historia de la poesía española, y ni tan siquiera de la historia de la poesía colombiana. Me propongo hablar de Jorge Isaacs, desde el punto de vista de un convencido de la necesidad de estudios más rigurosos de la métrica. Tampoco quisiera entrañarles ilusiones acerca de la posible resolución de los no pocos

1. Díez Echarri, E. (1957): “ Métrica modernista: innovaciones y renovaciones”, en Revista de Literatura, XL pp.102-120.

2. Maldonado de Guevara,, F.(1960): Prólogo a Oliver Belmás, A. (1960).

problemas que, como se verá, presenta el análisis del uso del verso y de la estrofa españolas. Como ya lo he afirmado, mis pretensiones son más modestas y consisten en la descripción, no del todo sistemática, de una clase particular de estrofa, aún no registrada en las bibliografías más recientes y especializadas en el tema.

Es oportuno quejarnos de la casi nula presencia de los estudios métricos en la producción teórico-literaria nacional; pues en otros países, España, por ejemplo, aunque no con fecha reciente: 1985, 1999, sí hay una renovación en esta dirección. Causa, además, curiosidad si se recuerda que los padres de la última teoría literaria no descuidaron ni mucho menos, un aspecto tan importante del lenguaje poético como es todo lo referente al mecanismo y funcionamiento del verso. Sirvan de ejemplo los trabajos de O. Brik, B. Tomachevski, I. Tinianov, R. Jakobson, V. Zirmuskij, Mukarovsky.

Es probable que la mal interpretada convencionalidad del aspecto métrico haya complotado en su contra, pues con demasiada frecuencia se cree -no se piensa- que la métrica sólo consiste en la descripción de unos esquemas desvinculados de cualquier problema de significación. Y es, seguramente, este último aspecto el que más ha perjudicado a tan laboriosa y enriquecedora lectura. Algunos estudios taxidermistas alcanzaban la descripción de las unidades. Dejaban a su paso un 'reguero' de piezas, de lo que fuera una totalidad de sentido que decepcionaba hasta al mejor amante del rigor, pues no se procedía a la búsqueda del significado de los elementos.

Dejemos claro que quien se aburra con los estudios métricos, y no vea en ellos sino el aspecto frío de recuento de fenómenos lingüísticos, es porque no quiere ver, más allá del lado material del verso, lo que puede haber de expresividad individual o de significación sociocultural.

María Teresa Cristina, quien ha dedicado una apreciable fracción de su vida a la recuperación y recopilación crítica de la obra de Jorge Isaacs y una de las más profundas conocedoras de la vida y de la obra del poeta, en la reciente colección auspiciada por el Círculo de Lectores y la casa editorial el Tiempo:

La Gran *Enciclopedia de Colombiana*, el volumen primero dedicado a la literatura nacional, nos ofrece lo que quisiéramos llamar la más fresca lectura crítica de nuestro insigne escritor.

Allí, entre otros muchos acercamientos, nos dice que Isaacs es:

Escritor conocido casi exclusivamente como autor de María, fue hombre muy versátil, como tal, uno de los más representativos del siglo XIX colombiano (1837-1895). De su incansable actividad han quedado numerosísimos escritos sobre temas tan diversos como: política, economía, educación, viajes y exploraciones, y etnolingüística, además de un conspicuo acervo de documentos oficiales. Su obra literaria es más variada, y abundante de lo que comúnmente se cree: además de María, escribió tres dramas históricos, cerca de doscientos poemas [Recogidos en dos volúmenes y publicados por la Universidad Externado de Colombia y la Universidad del Valle, como parte de la colección orientada y adelantada por María Teresa Cristina. Quisiera dejar aquí

testimonio de gratitud a Darío Henao por obsequiármelos, luego de nuestros diálogos acerca de la necesidad de emprender un trabajo pleno de la obra en verso del poeta], fragmentos y borradores de una novela histórica inconclusa y dos hermosos textos en prosa poética titulados:

“ Sobre los últimos borradores de un libro” o “ Leyendo María” y “ Luna en la velada” (Cristina, 2007:[135])³

Apunta, María Teresa Cristina, que la poesía de Jorge Isaacs ha sufrido de desconocimiento, malas ediciones e inaccesibilidad. La edición vigilada por Cristina ha contribuido a solucionar los dos últimos problemas y está invitando a conocer y a estudiar esta vertiente de uno de los más ilustres escritores nacionales y de la lengua española. Alerta, de igual manera, la vigorosa profesora Cristina, que sigue pensando, lastimosamente, aquella idea de que el gran prosista es por lo general pésimo o regular versificador.

Hasta la fecha, las dotes de Isaacs como poeta no han sido reconocidas por los críticos. Hay un consenso entre estos en que el excelente novelista, es generalmente mal poeta. ⁴

Suscribimos la idea de la profesora Cristina acerca de la negativa valoración a la poesía de Isaacs cuando se ha fundado “ en un conocimiento muy deficiente de la poesía del autor vallecaucano” (Cristina, 2007:148) Y agregaríamos que esas ‘valoraciones’ pueden también provenir de la lectura parcial y muy descuidada de sus poemas. Lamentable es, también, la posición de uno de los más destacados especialistas en la obra de Isaacs, Donald McGrady cuando afirma “ que la poesía de Isaacs es muy inferior en calidad a la de su novela por ser prosaica y descriptiva, por ausencia de profundidad y de ‘sentidos ocultos’, porque el interés principal de Isaacs se centra en el contenido y no en la forma, aunque tiene el suficiente mérito de ubicarlo entre los poetas colombianos secundarios” (Cristina, 2007:148).

Reclama-reclamo del cual nos hacemos simpatizantes- Cristina, un lugar más destacado en la historia de la poesía nacional, para Isaacs. Lugar que debe ocupar tras el reconocimiento, valoración y juicioso estudio de la obra en verso del vallecaucano.

Aunque puede compartirse el juicio de que la poesía de Isaacs es inferior estéticamente a su célebre novela, y aunque Isaacs no alcanza la altura de José Asunción Silva ni, tal vez, la del mejor Rafael Pombo, después de un estudio atento no se podría con justicia negar que su producción revela méritos suficientes para asignarle un lugar destacado en el panorama literario del siglo XIX colombiano. (Cristina, 2007:148)

El poema objeto de nuestra disertación. “**Nima**” aparece fechado en 1860. Pertenece a la producción de la primera época “que corresponde a los años 1860-1867(es decir, la poesía anterior y contemporánea a María) Etapa inicial que se caracteriza, entre otras cosas, por ser la de mayor producción (más de noventa poemas incluyendo traducciones) aunque como puede suponerse, no fue la de mayor calidad.”(Cristina, 2007:148).

3. Cristina, María Teresa.(2007).” Jorge Isaacs” en: Gran **Enciclopedia de Colombia**. Santa fe de Bogotá, Círculo de Lectores/ El Tiempo,pp.[135]-154

4. Cristina, María Teresa. “Jorge Isaacs” En: Gran Enciclopedia de Colombia .pp 147.

Debe tenerse en cuenta, además, que este poema ha sido valorado y reconocido continuamente por la crítica como uno de sus mejores logros líricos.

Es prudente, a su vez, señalar que el estudio que hoy presentamos no persigue valoración alguna. Simplemente quiere ilustrar y probar que Jorge Isaacs aportó a la lengua literaria una clase de estrofa y que ésta sigue siendo desconocida. Igualmente, es pertinente recordar que no seguimos hoy y aquí una lectura temática o rígidamente estructural y que muchas ideas, provenientes del poema en cuestión, reclaman su atención individualizada, en primera instancia, para una lectura aglutinante, en un momento posterior.

Así pues, demos paso a nuestro tema central: La décima isaacstiana.

Como es conocido por todos ustedes la estrofa es una “ Ordenación de los elementos rítmicos del verso con arreglo a un patrón estructural de simetría que se repite a lo largo del poema”(Domínguez Caparros, 1999:166). Que existen más de cincuenta y seis (56) clases de estrofa. Que una de ellas es la que se configura con un número de diez (10) versos. Sabemos, además, que la estrofa de diez versos tiene subespecies: Copla real; décima; ovillejo; seguidilla chamberga. Y que de éstas debemos descartar la copla real; el ovillejo y la seguidilla chamberga, cuyas características están lejos de “*Nima*”. Nos queda, entonces, la décima.

Entendemos por décima a la “ Combinación estrófica de diez versos”.

La distinta disposición de la rima y las clases de versos dan lugar a los diferentes tipos de décima: décima espinela, décima afrancesada, décima aguda, décima antigua, décima clásica, décima estancia, décima falsa o copla real, décima italiana, décima remodelada.⁵

Las exigencias métricas, rítmicas y rítmicas de cada una de las anteriores décimas; es decir, su canonización, imponen su tipología, su denominación y su posible filiación a un período de la historia de la literatura y presumiblemente como forma particular de una específica manifestación cultural.

Examinadas muy cuidadosamente cada una de las posibilidades de las subespecies estróficas de diez versos, podemos concluir que no existe ninguna que acoja cabalmente la presentada por Jorge Isaacs en “*Nima*”.

Veamos, a continuación, y a modo de síntesis, cuáles son esos rasgos métricos y estróficos que dan origen a la décima isaacstiana.

“*Nima*” es un poema poliestrófico. Tiene nueve estrofas. Cada una de estas unidades está constituida por diez versos de arte menor, monométricos, pentasilábicos. La monometría pentasilábica ha sido alcanzada valiéndose de múltiples recursos: sintácticos: el hipérbaton, por ejemplo; fonéticos: la duplicación vocálica:

5. Domínguez Caparros, José. Diccionario de métrica española. Madrid: Alianza, 1999.

No- hién-**de**el-cis-ne(III,2)
Pa-**sé**en-los bós-ques (IV,3).

En el primer ejemplo, vemos una duplicación de vocales átonas y en el segundo una duplicación en la que concurren una tónica con una átona. La sinalefa es la más recurrida:

Mo-raen-las-gru-tas(I,8)
Que-for-mael-Ni-ma(I,2)

Y aparecen, muy continuamente, sinalefas obstruccionistas:⁶

Tan-be-llaon-dí-na(I,8)
Es-pia-bael-ní-do(II,4)
Sua-ró-ma rí-co(II,6)
Por-e-llael-vién-to(II,7)

El pentasílabo está dividido internamente, por su ritmo, en dos pies, pies acentuales. Uno de ellos de tres sílabas poéticas y el otro de dos. Este orden se alterna constantemente.

Los versos pares conservan la división: // ; los versos impares: // : (Troqueo, anfibraco; anfibraco, troqueo).

Los pies obedecen a una distribución rítmica e introducen una desamortización de la sintaxis y de la semántica del verso. Veamos, sin ánimo de agotar, algunos ejemplos:

1, 1 Mó-raen-// las-grú-tas. // (troqueo // anfibraco)
1,2 Que-fór-mael-//Ní-ma // (Anfibraco, troqueo)
1,3 Bá-jo//las-liá-nas // (Troqueo, anfibraco)
1,4 De-sus// o-rí-llas // (No presenta acentuación, anfibraco)⁷

La rima externa, por su timbre, es asonante; por su intensidad es paroxítona, dando lugar a esta denominación versal y estrófica. Por su disposición y como constante para todas las estrofas, el poeta presenta en cada una de las unidades una riqueza rímica de hasta seis (6) clases de rima. Así, por ejemplo en la primera estrofa encontramos:

1,1	-----grutas	a
1,2	--Níma	b
1,3	--lianas	c
1,4	--orillas	b
1,5	Musgos	d
1,6	----adormecida	b

6. La sinalefa obstruccionistaes “ Sinalefa situada en posición inmediatamente anterior a una sílaba que lleva acento obligatorio(...). Este tipo de sinalefa hace que el verso no sea perfecto, según Benot, y debe evitarse tal uso” (Domínguez Caparros, José. Diccionario de métrica española.)

7. Se presenta aquí un fenómeno muy particular. Es una forma empleada por el poeta para resaltar algunos versos con los cuales se va construyendo otro poema dentro del poema. Conocedores de que es este un tema complejo y muy amplio y que debe ser tratado más extensamente, le pedimos a nuestros lectores disculpas por dejarlo solamente insinuado en esta oportunidad

l,7.	----voluptuosa	e
l,8.	-ondina	b
l,9.	--sueños	f
l,10.	-mía	b

La disposición de la rima es abrazada. Los versos pares se emparentan por su rima asonante. Los versos impares están aparentemente sueltos, pues el encargado de unirlos y hacer de ellos un conjunto es el ritmo y su disposición.

Así, la décima isaacstiana sería una estrofa de diez versos, de arte menor, pentasilábicos y monométricos; su rima ha de ser asonante, por timbre; paroxítona por intensidad y abrazada por disposición. Los versos rimantes son los pares y los versos impares quedarán sueltos. El verso ha de dividirse en dos pies acentuales, y éstos parecen ser: el troqueo y el anfibraco, alternando, como ya dijimos, su estructura.

Estos elementos y su constante reiteración y uso son los indicadores y constituyentes de la nueva estrofa.

No tratamos, pues no es nuestro objetivo, de dar valoración alguna al poema o la estrofa de Isaacs. Tampoco hacemos aproximación a su contenido y bástenos proponer esta contribución de Jorge Isaacs como prueba de su conocimiento, búsqueda y encuentro de formas nuevas para expresar una nueva realidad. Si hemos de aceptar al Romanticismo como la expresión del rechazo de las rígidas normas Neoclásicas, “Nima” se propone como la perceptible muestra de este distanciamiento y a su vez, como las nuevas fórmulas de un movimiento que lucha por encontrar voces individuales, expresiones singulares de sentimientos y temas que sólo pueden sentirse y exponerse desde esa auténtica individualidad.

De otro lado, si el Romanticismo encarnó las ideas filosóficas de la libertad, Isaacs supo exponerlo a través de la flexibilización del canon Neoclásico; mediante la renovación estrófica y muy seguramente en los temas, en las imágenes, en los espacios y en tanta otra expresión que materializa a tan recurrido tema romántico.

Quisiera cerrar esta brevíssima intervención invitándolos (as) a mirar con detenimiento crítico la poesía de Isaacs y a ofrecer con sólidos argumentos las distintas lecturas de su poesía que reclama de nosotros su justa reivindicación y sitial en las letras nacionales y latinoamericanas.

BIBLIOGRAFÍA

CRISTINA, María Teresa.(2006) *Jorge Isaacs*. Obras completas. Volumen II. Tomo I. Bogotá, Universidad Externado de Colombia y Universidad del Valle.

CRISTINA, María Teresa.(2007). “*Jorge Isaacs*”, en Gran Enciclopedia de Colombia. Santa Fe de Bogotá, Círculo de Lectores/ El Tiempo.

DIEZ ECHARRI, E.(1957). “ *Métrica modernista: ‘innovaciones y renovaciones’*”, en Revista de literatura, XI,pp.102-120.

DOMÍNGUEZ CAPARROS, José.(1999). *Diccionario de métrica española*. Madrid, Alianza,

DOMÍNGUEZ CAPARROS, José.(1999³)*Estudios de Métrica*. Madrid, Publicaciones de la UNED.

MALDONADO DE GUEVARA, F.(1960):Prólogo a Oliver Belmás, A.(1960).

QUILIS, Antonio.(1982). *Métrica española*. Madrid, Ediciones Alcalá.